DIARIO DE BARCELONA.

DEL VIERNES 11 DE MARZO DE 1814.

IMPERIO FRANCÉS.

Paris 20 de febrero.

S. M. la Emperatriz Reyna y regente ha recibido las siguientes noticias de la situación del ejército el 19 de febrero.

Se encaminaba el duque de Ragusa ácia Chalons, quando supo que una columna de la guardia imperial rusa, compuesta de dos divisiones de granaderos se dirigia á Montmaur. Mudando de direccion marchó al enemigo, le cogió 300 hombres, y le recazó ácia Sezane, de donde se ha visto obligado este cuerpo por los movimientos del Emperador á dirigirse en marchas forzadas á Troyes. Pasaba á la Ferté baxo Juarre el general Grouchy con la division de infantería del general Leval, y tres del 2.º cuerpo de caballería. En Soissons habian entrado los puestos avanzados del duque de Tevisio. El 17, al rayar el dia se dirigió el Emperador de Guíñes á Nangis. El combate de Nangis ha sido de los mas lucidos. En dicho pueblo se hallaba el general ruso Witgenstein con 3 divisiones que formaban su cuerpo. En Montmaur estaba el general Pathen comandando las divisiones rusas 3.ª y 4.ª y de mucha caballería. El general de division Gerard, oficial que da muchas esperanzas, desembozó sobre el enemigo en el lugar de Mormant. Un batallon del regimiento 32.º de infantería, siempre acreedor á su antigua fama, que se mereció veinte años hace una lisonjera distincion del Emperador en la batalla de Castillone, entró en el lugar á paso de carga. Por la izquierda rodeó el lugar el conde de Valmy, al frente de los dragones del

general Treillard, que venian de España, y llegaban al ejército, y por la derecha el conde Milhaud con el 3.º cuerpo de caballería. Adelantóse el conde Drouot con numerosas baterías. En un momento se decidió todo. Fueron rotos los quadros, que formaban las divisiones rusas, y todas fueron cogidos, generales y oficiales; 6000 prisioneros, 10,000 fusiles, 16 cañones, y 40 cañones quedaron en nuestro poder. Poco faltó para hacer prisionero al general Witgenstein, pero se escapó á uña de caballo á Nogent. Había dicho al Señor Billy, en cuya casa estaba alojado en Provins, que el dia 18 estaria en Paris. A la vuelta no se detubo mas que un quarto de hora, y dixo con toda sinceridad á su hiesped: *buena derrota he llevado; dos de mis divisiones quedan prisioneras; dentro de dos horas estarán aquí los franceses.* El cónde de Valmy con el duque de Reggio fueron sobre Provins, y el duque de Taranto sobre Donamaria.

Marchó el duque de Belluna ácia Villanueva del Conde, donde estaba apostado el general Wrede con sus dos divisiones bávaras. Cerró con ellas el general Gerárd, y las rompió. Estaban perdidos los ocho ó diez mil hombres que componian el cuerpo bávaro, si el general Lheritier, que manda una division de dragones, hubiera acometido, como debía hacerlo; pero este general, que en tantas ocasiones se ha portado bien, perdió esta que se le presentaba. Ha mandado el Emperador manifestarle su desagrado, y no le ha hecho poner en consejo de guerra, porque está cierto de que así como en

Hof, en Znaim en Moravia, donde mandaba el primer regimiento de coraceros, se portó con valor, reparará este yerro y se hará acreedor á nuevos elogios. Ha manifestado S. M. su satisfacción al conde de Valmy, al general Treillard y á su division, al general Gerard y su cuerpo de ejército. Pasó el Emperador la noche del 17 al 18 en el castillo de Nangis. El 18, al rayar el día, se dirigió el general Chateau, á Montereau, adonde debia haber llegado el duque de Belluna el 17 por la tarde. Se detubo este en Salus, en lo qual cometió un yerro grave. La ocupacion de los puentes de Montereau hubiera dado un día de ganancia al Emperador, y hubiera sido cogido el ejército austriaco in flagranti. Llegó el general Chateau á vista de Montereau á las diez de la mañana, pero á las nueve se habia ya apostado el general Bianchi, comandante del 1.er cuerpo austriaco con dos divisiones austriacas, y la virtembergesa en las altueras mas acá de Montereau, y cubria los puentes y el pueblo. Le atacó el general Chateau, pero como no le sostenian las demas divisiones, fué rechazado. El Sr. Lecoulteux, que habia ido por la mañana á hacer un reconocimiento, fué hecho prisionero, habiendole muerto su caballo; es un jóven muy intrepido. Toda la mañana mantubo el combate el general Gerard. Se dirigió el Emperador á este punto á galope tendido. A las dos de la tarde hizo investir el valle. El general Pajol, que venia por el camino de Melun llegó á la sazón, hizo una lucida carga cerrada, deserruyó al enemigo, y le precipitó en el Sena y el Yone. Desembocaron por los puentes los cazadores del 7.º no habiendo podido volarlos los contrarios, porque se lo estorbaron mas de 60 cañones cargados de metralla, y logramos á un mis-

mo tiempo dos ventajas, atravesar los puentes á paso acelerado, y coger 400 prisioneros, 4 banderas y 6 cañones, matando de 4 á 5000 enemigos.

Desembocaron los esquadrones de servicio de la guardia en el llano. El general Dubesme, oficial de mucha intrepidez y larga experiencia, desembocó por el camino de Sens; fué repellido el enemigo en todas direcciones; y desfiló nuestro ejército por los puentes. No hizo mas que dexarse ver la guardia veterana; el ardor de las tropas del general Gerard y el general Pajol la impidieron que participara de la funcion.

No habian permanecido ociosos los vecinos de Montereau. Los fusilazos que les tiraban desde las ventanas aumentaban la zozobra de los enemigos. Austriacos y virtembergeses tiraban las armas. Ha sido muerto un general virtemberges, y hecho prisionero uno austriaco, con muchos coroneles, entre ellos el del regimiento de Colorado, cogido con su plana mayor y su vandera. Aquel mismo día desembocaron de Melun los generales Charpentier y Alix, atravesaron el bosque de Fontainebleau, y expelieron de él á los cosacos, y una brigada austriaca. Llegó el general Alix á Moret.

El duque de Tarento llegó á vista de Bray. Persiguió el duque de Regio las partidas enemigas, desde Provins á Nogent. El general de brigada Montbrun, que tenia orden de defender á Moret y el bosque de Fontainebleau con 1800 hombres, los habia abandonado, retirandose á Esona, aunque el bosque de Fontainebleau se pueda disputar por palmas. Ha mandado el mayor general suspenderle de sus funciones, y ponerle en consejo de guerra. Una pérdida, que ha sentido

mucho el Emperador es la del general Chateau, oficial jóven, que daba las mayores esperanzas, y que ha recibido una herida mortal en el puente de Montereau, donde estaba con los tiradores. Si muriere (los cirujanos dan pocas esperanzas de su vida) morirá á lo menos acompañado del sentimiento del ejército entero, envidiable muerte, y preferible á la existencia, para un militar, que la conserve sobreviviendo á su reputacion, y sofocando los afectos que en estas grandes circunstancias deben inspirarle la defensa de la patria, y el honor del nombre frances.

Ha quedado intacto el palacio de Fontainebleau. El general austriaco Hardeck, que entró en el pueblo, habia puesto centinelas para defenderle de los exercitos de los cosacos, que consiguieron no obstante robar á algunos porteros, y quitar cubiertas de las caballerizas. El vecindario no se queja de los austriacos; pero sí de estos tartaros; monstruos que deshonoran al soberano, que de ellos se sirve, y los exercitos que los protegen. Están cubiertos estos vándidos de oro y joyas. Encima de los que han muerto á manos de los soldados y el paisanage se han encontrado hasta ocho y diez relojes de faltriquera; en fin son verdaderos salteadores de caminos. Ha encontrado el Emperador en camino la guardia nacional de Brest y el Poetu; le ha pasado revista, y ha dicho: «Haced ver lo que pueden los hombres del Oeste, que en todos tiempos han sido leales defensores de su pais, y las columnas mas solidas de la monarquia.»

La noche del 19 la pasó S. M en el castillo de Surville, situado en las eminencias de Montereau. Se quejan mucho los habitantes de las vexacio-

nes del principe real de Wirtemberg. De este modo el ejército de Schwarzenberg se en u-itra quebrantado con la derrota de Kleist, cuyo cuerpo siempre ha hecho parte de él, con la de Witgenstein, la del cuerpo bavaro, de la division Wirtembergesa, y el cuerpo del general Bianchi. Ha dado el Emperador á las tres divisiones de la guardia veterana á caballo 500 decoraciones de legion de honor, y tambien varias á la guardia veterana á pié. Ciento se han concedido á la caballería del general Treillard, y otras tantas á la del general Milhaud. Mucha cantidad hay recogida de decoraciones de San Jorge San Valdeuero y Santa Ana, cogidas en los cadaveres, de que están sembrados los diversos campos de batalla. No pasa de 400, entre muertos y heridos, nuestra pérdida en los combates de Nangis y Montereau; cosa que, aunque inverosímil, es la mas escrupulosa verdad. Habiendo sabido los vecinos de Epernay las victorias de nuestro ejército, tocaron á rebato; atrancaron las calles, y negaron el paso á una columna de 2000 hombres, haciendo varios prisioneros. Imítese este exemplo en todas partes, y es de presumir que serán contados los soldados enemigos que vuelvan á atravesar el Rhin. Tambien han cerrado sus puertas las ciudades de Guisa y San Quintin, declarando que no las abririan, si no se presentaban fuerzas suficientes con infantería, no imitando á Rhims, que ha tenido la cobardia de abrir sus puertas á 150 cosacos, festejandolos y regalandolos por espacio de ocho dias. Nuestras anales conservarán la memoria de los pueblos que han faltado á lo que á sí propios y al honor debian mientras que elogiarán á aquellos que como Leon, Chalons so-

bre-Sona, Turnus, Sns, San Juan de Losne, Vitry, y Chalons-sobre-Marne, han satisfecho su deuda con la patria, acordandose de lo que exigia la gloria del nombre frances: ni se olvidarán de su deber el Franco-

Condado, los Vosges, y la Alsacia, quando retrocedan los aliados. El duque de Castellone, que ha juntado en Leon un ejército escogido, viene marchando para cortarla retirada á los ece-

Barcelone le 10 mars.

Les débris des armées russe et prussienne, cherchant à se réunir à l'armée autrichienne vaincue à Montereau et à Nangis, ont été de nouveau battus près de Chalons-sur-Marne. S. M. l'Empereur et Roi a employé les journées des 21, 22 et 23 février à s'avancer vers Troyes, en poursuivant de si près l'ennemi qui paraissait vouloir s'y rallier, que les empereurs de Russie, d'Autriche et de Prusse ont fait dire le 22 à l'Empereur Napoléon que s'il continuait à les poursuivre aussi vivement, et s'il ne leur laissait pas le temps d'évacuer Troyes ils y feraient mettre le feu. Le 23, le prince de Schvarz mberg a envoyé le prince de Wentzel de Lichtenstein au quartier-général de S. M. pour demander de nouveau un armistice. Des officiers généraux des trois empereurs et du roi de Prusse se sont réunis le même jour à Lusigny pour y traiter des conditions d'une suspension d'armes, qui, si elle a lieu, sera probablement bientôt suivie d'un traité définitif.

Ainsi la France, envahie par les plus puissantes armées de l'Europe, sortira triomphante d'une lutte dans laquelle ses ennemis avaient réuni contre elle la force, la trahison, l'ingratitude, l'oubli de tous les principes qui doivent être tout à la fois la morale et la garantie des Gouvernements. Gloire, gloire immortelle au grand peuple et au héros qui le gouverne!

Barcelona 10 de marzo.

Los restos de los ejércitos ruso y prusiano, que procuraban reunirse al ejército austriaco, vencido en Montereau, y en Nangis, han sido batidos de nuevo cerca de Chalons sobre el Marne: S. M. el Emperador y rey ha empleado las jornadas de los días 21, 22, y 23 de febrero en adelantarse acia Troyes, persiguiendo de tan cerca al enemigo, que parecian quererse reunir allí como que los Emperadores de Rusia, Austria, y rey Prusia hicieron decir el 22 al Emperador Napoleon, que si continuaba en perseguirles tan vivamente, y no les daba tiempo para evacuar Troyes, la harian incendiar. En el día 23 el príncipe de Schwarz mberg envió el príncipe Wentzel de Lichtenstein al cuartel general de S. M.; para pedir de nuevo un armisticio. El mismo día se reunieron en Lusigny oficiales generales de los tres Emperadores, y del rey de Prusia, para tratar las condiciones de una suspension de armas, que si ha tenido lugar, será probablemente seguida pronto de un tratado definitivo.

De este modo la Francia invadida por los mas poderosos ejércitos de Europa, saldrá triunfante de una lucha en la que los enemigos habian reunido contra ella la fuerza, la traicion, la ingratitude, el olvido de todos los principios que deben ser á un mismo tiempo la moral, y la garantia de los gobiernos. Gloria, gloria inmortal al gran pueblo y al grande heroe que la gobierna.